

Mercado andino y cono sur sustituyen como ámbitos, lugares de intercambios de Bogotá y Caracas

Persiste oscilación comercial colombo-venezolana

Por Jorge Padilla Romero



El ramo de crédito es el tipo de seguro que predomina en las actuales circunstancias de crisis económica y un nivel de enfriamiento de los vínculos entre dos países andinos, genera un uso de este recurso de resguardo comercial, según Fernando Lamas, gerente técnico de La Mundial

La situación de las relaciones bilaterales en todos sus órdenes, pero en particular el intercambio comercial entre Colombia y Venezuela a causa de las divergencias de enfoque y práctica en las políticas mutuales, ha revalorizado y hecho más significativo el rol de las entidades que aseguran riesgos de pagos en esta atmósfera difícil para las relaciones entre estos dos países fronterizos.

Fernando Lamas gerencia desde la capital venezolana la instancia técnica en La Mundial, empresa de seguros de créditos para el ámbito interno y externo del país, quien dialoga en esta oportunidad con MACROECONOMIA acerca de los vaivenes en esa relación binacional. "Pese a un crecimiento condicionado por "el ruido de los micrófonos", sigue dando resultados positivos este comercio entre uno y otro país, arrojando una manejable siniestralidad", señaló el experto ejecutivo.

Aduce que las restricciones vividas por uno y otra nación para transar los productos, ha obligado a buscar nuevos mercados para sus colocaciones, siendo el cono sur del continente y otras regiones andinas, los destinos de ventas de algunos bienes venezolanos y los compradores centroamericanos y otros demandantes, nichos para los neogranadinos.

"Con Colombia ha habido altos y bajos en las compras-ventas, algunas muy irregulares y otras son muy estacionales. Como es tradicional, Venezuela coloca allá productos químicos, siderúrgicos y derivados del petróleo", señala Lamas, quien dispone de más de una década de experticia técnica en negocios desde y con La Mundial.

Variantes de peso y bolívar

Para este economista egresado de la Universidad Santa María de Caracas, los términos del intercambio comercial entre dos países fronterizos, sus volúmenes, frecuencia y las cifras indicadoras de esa relación bilateral en un periodo determinado, suelen oscilar o estabilizarse de acuerdo a como sean las relaciones bilaterales entre las capitales de una y otra nación, por medio de sus respectivos poderes Ejecutivos.

Bogotá y Caracas, como emplazamientos respectivos de las autoridades de Colombia y Venezuela, han llevado a niveles altísimos sus diferencias políticas y la relación entre ambas naciones está limitada, lo que ha incidido en las cifras indicadoras del intercambio comercial, aunque todavía hay márgenes para recomponer y mejorar en un futuro las relaciones entre andinos, aprecia este profesional con Master en Comercio Exterior de la Universidad Politécnica de Madrid.

Abordando el mercado nacional, Lamas estima que la diversidad de nichos aguas abajo en diversas actividades productivas, son sectores en consideración para incrementar los planes comerciales de la empresa, como el sector de las fianzas, que constituye la garantía por excelencia solicitada por los distintos acreedores para respaldar el cumplimiento de las obligaciones asumidas por su deudor.